



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MISIÓN PERMANENTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR JORGE VALERO
VICEMINISTRO DEL PODER POPULAR PARA LAS RELACIONES
EXTERIORES PARA AMÉRICA DEL NORTE Y REPRESENTANTE
PERMANENTE ANTE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

26º PERÍODO DE SESIONES DEL COMITÉ PLENARIO DE LA
COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL)

66º PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA
GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

Favor cotejar palabras del orador

NUEVA YORK, 28 DE MARZO DE 2012

Señor Presidente,

La actual crisis del capitalismo no es una crisis cualquiera, es la crisis más importante desde la Gran Depresión del 30. Se expresa, en muchos países, en recortes de la inversión social que provoca un acentuado deterioro de los derechos laborales y sociales (aumento de la edad de las jubilaciones, recorte de las pensiones, disminución del salario, pérdida de viviendas). Concomitantemente aumentan la pobreza, la desigualdad y el desempleo. En muchos países desarrollados se destruye el Estado del Bienestar.

Pero la crisis económica y financiera opera no sólo como una amenaza para los países en desarrollo, sino que también les ofrece oportunidades para atacar las causas estructurales y coyunturales que les impiden lograr la justicia social y el desarrollo.

En nuestro continente se ensanchan las bases para un consenso en torno a políticas públicas que colocan la justicia social en el centro de las políticas de los Estados. Esto ha quedado claramente reflejado en la Declaración que aprobaron los Jefes de Estado y de Gobierno, en la Cumbre fundacional de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada en Caracas el pasado 02 y 03 de diciembre.

En América Latina y el Caribe ha aumentado la inversión social, en particular, en servicios de educación, salud, pensiones y las transferencias monetarias, así como en proyectos de generación de empleo, nutrición y protección de la familia. Esto ha coadyuvado a la reducción de la pobreza y la desigualdad; a mejorar las condiciones de vida de sectores de la población, y, por consecuencia, ha tenido un impacto positivo sobre el crecimiento de PIB.

Como respuesta a la crisis económica y financiera del capitalismo, los países de América Latina y el Caribe optaron por expandir su gasto público en vez de contraerlo, como lo recomendaban las recetas del neoliberalismo. Dicha expansión permitió mitigar el aumento del desempleo y la vulnerabilidad social.

La Secretaria General de la CEPAL, Alicia Bárcena, nos ha dado buenas noticias sobre la reducción de la pobreza y la desigualdad en nuestra región, en el actual contexto de la actual crisis económica y financiera. Ha indicado, sin embargo, que aún tenemos millones de pobres e indigentes y que son ingentes los desafíos para alcanzar el desarrollo.

La CEPAL ha expresado que no es posible alcanzar el desarrollo si se sigue postergando el reclamo largamente sostenido y postergado en favor de una mayor igualdad. En ese sentido, la CEPAL señala que en América Latina y el Caribe "... la desigualdad recorre cinco siglos de discriminación racial, étnica y de género, con ciudadanos de primera y de segunda categoría y la peor distribución del ingreso del mundo". Compartimos plenamente estas aseveraciones.

En América Latina y el Caribe es creciente la convicción de que el Estado juega un papel fundamental para el logro del desarrollo y el bienestar de los pueblos. De igual manera se reconocen las limitaciones de los llamados mercados para alcanzar estos objetivos.

La igualdad social y el crecimiento económico no están, necesariamente, reñidos entre sí. El crecimiento económico *per se* no es el objetivo. Sólo tiene sentido si contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población; a alcanzar el desarrollo y a eliminar la pobreza y la desigualdad. Por su parte, la eliminación de la pobreza y la desigualdad generan desarrollo.

La CEPAL ha afirmado, en un estudio que recomiendo denominado *La Hora de la Igualdad*, que es necesario "... crecer para igualar e igualar para crecer". Ha subrayado que "El horizonte a largo plazo es igualdad social, crecimiento económico y sostenibilidad ambiental, movilizand o energías desde el Estado".

En consecuencia -sigo citando *La Hora de la Igualdad*- "... al Estado le corresponde un rol decisivo en la reversión de la fuerza inercial de la desigualdad que se reproduce en el seno de los mercados y las familias."

A través de un incremento sostenido de la inversión y protección social, de avances e innovaciones en materia de institucionalidad social, y del uso de sistemas de transferencia de ingresos que tienen un claro efecto redistributivo; el Estado puede contribuir a la disminución de las brechas de desigualdad y a la reducción de la pobreza.

Mi país está otorga máxima prioridad a la lucha por eliminar la pobreza y superar la desigualdad. El Gobierno Bolivariano ha realizado un aumento sin precedentes en la inversión social, y en la provisión de servicios sociales en las áreas de educación, salud, vivienda, empleo y alimentación, entre otros, que se reflejan en los indicadores que me permito mencionar:

- La inversión social pasó de 36,2% entre 1986-1998, a 62% entre 1999-2011.
- La pobreza se redujo de 43,9% en 1998 a 26,7% en 2011.
- La indigencia se redujo de 17,1% en 1998 a 7% en 2011.
- Según el índice de Desarrollo Humano del PNUD, Venezuela pasó de 0,633 en 1998, a 0,735 en 2011.
- El coeficiente Gini de Venezuela pasó de 0,498 en 1999 a 0,394 en 2011, el país menos desigual de América Latina y el Caribe.

Señor Presidente,

La delegación de Venezuela reconoce la excelente asesoría técnica que desde su fundación, y con el aporte de prominentes científicos sociales como Raúl Prebisch y sus continuadores, ha brindado la CEPAL en materia de desarrollo, a los países de América Latina y el Caribe.

Felicita a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Dra. Alicia Bárcena, por su excelente desempeño al frente de esta institución.

Muchas gracias.